
EDITORIAL

The December issue of the Journal ends the 8th uninterrupted year that the Journal has been consistently published, three times every year. It is quite an accomplishment that restarted with Dr Ivatury and colleagues of the Editorial Board. Each issue has steadily contained 50–90 pages, 8–12 manuscripts displaying the enormous potential of the trauma community of the entire American continent (particularly Latin America) to produce solid scientific investigations.

Of the nine original manuscripts in the present issue, the one by Dr Pust et al. is another Panamerican Trauma Society Consensus Guidelines, on the management of liver injuries. It brings together the best evidence and conclusion of the open debate involving world-class experts and participants of the 2018 Congress in Colombia. Evidence and consensus condensed in a manuscript. There is however, a lot more to read in this issue such as Dr Ferrada's review on duodenopancreatic trauma, Dr Jimenez analysis of the terrorist bombing in Bogota and many other excellent works.

We were sad and disappointed with the cancellation of the Congress in Chile (see announcement). Our thoughts are with our sisters and brothers in Chile and other places in the world facing instability. The Journal will contact all those that submitted an abstract to the Chile Congress, to invite them to submit their work as a full manuscript. All the abstracts were already published in our last issue (August).

Finally, there is a new Editorial Board. It is part of the planned renewal of the Journal. Dr Ivatury, Aboutanos, Duchesne, Ferrada, Fraga, Lorenzo, Marttos, Morales, de Moya, O'Keeffe, Petrone, Peralta, Puyana, Ribeiro and Teixeira along with Dr Alaa (Editor Assistant) and I have vowed to write and review papers, and deliver the most constructive assessments that stimulate, and in some cases educate, those that go through the effort of submitting a manuscript to our Journal. Note that the Editorial Board is still open to qualified colleagues willing to dedicate time and skills to it. The Editorial Board is committed to lead by example (by doing it first).

Sandro Rizoli, MD PhD FRCS FACS
Editor-in-Chief PAJTCCES

La edición de diciembre del Journal finaliza el octavo año ininterrumpido en que el Journal ha sido publicado de manera consistente, tres veces al año. Todo un logro que reinició con el Dr. Ivatury y sus colegas del Consejo Editorial. Cada número ha contenido constantemente de 50 a 90 páginas, de 8 a 12 manuscritos, que muestran el enorme potencial de la comunidad de trauma de todo el continente americano (particularmente América Latina) para producir investigaciones científicas sólidas.

De los 9 manuscritos originales en el presente número, el del Dr. Pust et al es otra guía de consenso de la Sociedad Panamericana de Trauma, sobre el manejo de las lesiones hepáticas. Reúne las mejores pruebas (evidence) y conclusiones del debate abierto en el que participan expertos de clase mundial y participantes del Congreso 2018 en Colombia. Evidencia y consenso condensados en un manuscrito. Sin embargo, hay mucho más para leer en este número, como la revisión del Dr. Ferrada sobre el trauma duodeno-pancreático, el análisis del Dr. Jiménez sobre el atentado terrorista en Bogotá y muchos otros trabajos excelentes.

Estábamos tristes y decepcionados con la cancelación del Congreso en Chile (ver anuncio). Nuestros pensamientos están con nuestras hermanas y hermanos en Chile y otros lugares del mundo que enfrentan inestabilidad. La revista se pondrá en contacto con todos aquellos que presentaron un resumen al Congreso de Chile, para invitarlos a presentar su trabajo como un manuscrito completo. Todos los resúmenes ya fueron publicados en nuestro último número (agosto).

Finalmente, hay un nuevo Consejo Editorial. Es parte de la renovación prevista de la revista. Dr. Ivatury, Aboutanos, Duchesne, Ferrada, Fraga, Lorenzo, Marttos, Morales, de Moya, O'Keeffe, Petrone, Peralta, Puyana, Ribeiro y Teixeira junto con el Dr. Alaa (Asistente del editor) y me he comprometido a escribir y revisar documentos, y entregar las evaluaciones más constructivas para estimular, y en algunos casos educar, a aquellos que se esfuerzan por enviar un manuscrito a nuestra revista. Tenga en cuenta que el Consejo Editorial todavía está abierto a colegas calificados que deseen dedicarle tiempo y habilidades. El Comité Editorial se compromete a liderar con el ejemplo (haciéndolo primero).

Sandro Rizoli, MD PhD FRCS FACS
Editor Chefe PAJTCCES